

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

127

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 27:51-66; Marcos 15:38-47; Lucas 23:47-56; Juan 19:31-42

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Qué importancia tuvo para la iglesia saber que el velo del templo se rasgó en dos?*
- 1.2 *Como las ondas expansivas, cuando Jesús expiró, ocurrieron cinco acontecimientos que conmocionó a mucha gente ¿cuáles fueron?*

Respuesta:

- 1.1 En Éxodo 26:31-33 se describe ese velo así: “También harás un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido; será hecho de obra primorosa, con querubines...del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo.” Y solamente el sumo sacerdote podía cruzar ese velo una vez al año. Cuando Cristo murió en la cruz, entró por ese velo rompiéndolo para quitar esa separación “Cristo...por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna salvación” (Hebreos 9:12) “Así que hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.” (Hebreos 10:19-22)
- 1.2 (1) El velo del templo se rasgó en dos (2) la tierra tembló (3) las rocas se partieron (4) se abrieron los sepulcros (5) muchos cuerpos de los muertos volvieron a la vida. Podemos notar que Mateo no se refiere a fantasmas o espíritus de muertos, sino a “cuerpos” y emplea la palabra *σώματα*— *sómata* que significa también “persona” cuerpo real, material. Al parecer después de resucitar fueron a Jerusalén “y aparecieron a muchos”, y aquí la palabra griega indica que comparecieron, como cuando uno comparece ante un tribunal y no como un “aparecido” o fantasma. ¿Qué se pasó después? ¿siguieron viviendo normalmente hasta morir otra vez? ¿desaparecieron? En realidad no lo sabemos. Solo nos queda el tremendo impacto que produjo la muerte de Cristo.

Mateo 27:51-53

“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. ”

Marcos 15: 38

“Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.”

Mateo 27: 54-56

“El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios. Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo Y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.”

Marcos 15:39-41 (Leer)

Lucas 23:47-49

“Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo. Y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho. Pero todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban lejos mirando estas cosas.”

2.1 ¿A quiénes impactó más la muerte de Jesús?

Respuesta.

- 2.1 Evidentemente impactó más a los que estaban más cerca de los acontecimientos. (1) Primero al centurión y los que estaban con él, que dijeron “Verdaderamente éste era el Hijo de Dios” o como registra Lucas “Verdaderamente este hombre era justo” (2) Segundo, la multitud que había visto todo lo que ocurrió “se volvían golpeándose el pecho”. (3) En tercer lugar, las mujeres que habían acompañado a Jesús y sus conocidos estaban de lejos mirando estas cosas sin decir nada.

Juan 19:31-37

“Entonces los judíos, por cuanto era la víspera de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí. Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.”

Mateo 27:57-61

“Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue. Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.”

3.1 ¿Con qué propósito quebraban las piernas a los que estaban colgados en una cruz? ¿Por qué los judíos rogaron a Pilato “que se les quebrasen las piernas?”

3.2 ¿Qué nos indica la presencia de agua en la sangre?

Respuesta:

- 3.1 El propósito era apresurar la muerte de los que estaban agonizando en la cruz, porque algunos podían permanecer dos o tres días sufriendo indeciblemente, no solo por los clavos sino por las moscas e insectos que se introducían en las heridas. Los soldados enviados por Pilato llevaban un instrumento llamado *clava* hecho de hierro o de madera con el cual golpeaban y rompían las piernas para que se desangraran rápidamente. Estos soldados recibían el nombre de *clavadores*. Los judíos rogaron a Pilato que envíe a los “clavadores” porque la Ley de Moisés prohibía dejar los cuerpos colgados durante la noche. Deuteronomio 21:22-23 “Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hicieris morir, y lo colgareis en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado, y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.”

- 3.2 Cuando un soldado fue a quebrar las piernas de Jesús notó que estaba ya muerto, y para asegurarse atravesó con su lanza el costado de Jesús y salió agua y sangre. Existen dos interpretaciones para explicar lo que ocurrió: (1) Una interpretación científica: Jesús murió porque su corazón se rompió. Cuando pasó eso la sangre del corazón se mezcló con el fluido del pericardio que lo rodea. Cuando la lanza penetró allí, brotó la sangre mezclada con el fluido. (2) Una interpretación alegórica: Simboliza las dos ordenanzas que dio Jesús a la iglesia: el agua simboliza el Bautismo y la sangre la Santa Cena. Otros ven en esto una señal de la doble naturaleza de Cristo, quien fue humano y divino. Como leemos en 1 Juan 5:6 “Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre.”

Marcos 15:42-47

“Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto: y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto. E informado por el centurión, dio el cuerpo a José, el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. Y María Magdalena y María madre de José miraban dónde lo ponían.”

Lucas 23:50-56

“Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del concilio, varón bueno y justo. Este, que también esperaba el reino de Dios, y no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos, fue a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Y quitándolo, lo envolvió en una sábana, y lo puso en el sepulcro abierto en una peña, en el cual aún no se había puesto a nadie. Era día de la víspera de la pascua, y estaba para rayar el día de reposo. Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento.”

Juan 19:38-42

“Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos. Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.”

- 4.1 Con los cuatro relatos el grupo podría describir en forma más completa a José de Arimatea.
- 4.2 ¿Quién ayudó a José de Arimatea?

Respuesta.

- 4.1 Juntando todos los datos llegamos a describir a José de Arimatea como (1) Un discípulo de Jesús, pero en secreto “por miedo a los judíos” (2) De muy buena posición económica, era “rico” (3) Pertenecía a la nobleza. Era uno de los 70 miembros del sanedrín o concilio, por lo tanto, muy reconocido socialmente: “miembro noble del concilio” (4) Tenía esperanzas en un cambio de su nación “también esperaba el reino de Dios” (5) De un carácter agradable “varón bueno” (6) También fue reconocido por su equidad: “varón...justo”. (7) Osado o valiente en el momento apropiado: “entró osadamente a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús” (8) Generoso. (a) Envolvió el cuerpo de Jesús con una sábana nueva: “el cual compró una sábana” (b) Colocó el cuerpo de Jesús en una cueva labrada de su propiedad: “y lo puso en su sepulcro nuevo que había labrado en la peña”. José de Arimatea creyó que Jesús merecía lo mejor y entregó lo mejor.
- 4.2 Juan mencionó a Nicodemo, “un principal entre los judíos” a quien Jesús le había dicho “de cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”, quien apareció en escena con un compuesto de mirra y de áloes. La mirra es una resina olorosa y el áloe es una madera también olorosa o perfumada. Cien libras de esta mezcla representan más de 32 kilogramos. José de Arimatea envolvió el cuerpo de Jesús en una sábana para llevarlo hasta el sepulcro. Allí llegó Nicodemo con los productos aromáticos y los lienzos. Después de limpiar el cuerpo y envolverlo con los lienzos con la mirra, áloe y especias, de acuerdo a la costumbre de los judíos, lo dejaron allí, y taparon la entrada haciendo rodar una gran piedra. Las mujeres no tomaron parte en esto, solamente observaban. Después irían a preparar “especias aromáticas y ungüentos”

II. Aplicación práctica.

1. Puede ser que tengamos en la iglesia discípulos como José de Arimatea y Nicodemo. Es decir, una clase de discípulos que no figuran en la lista de líderes ni son predicadores ni maestros, pero aman a Jesús. Son los que cuando hace falta algo, allí están y dan lo mejor de sí y de lo que tienen. Los apóstoles escribieron sus nombres en los evangelios como un recordatorio para nosotros: que debemos reconocer a tales personas. Que cada uno trate de recordar o preguntar si en la iglesia hay discípulos como José de Arimatea y Nicodemo y honrarlos con reconocimiento.

Tal vez una carta, una tarjeta o un regalo que exprese nuestra gratitud a Dios por sus vidas.

2. En segundo lugar, cada uno de nosotros puede ser un José de Arimatea o un Nicodemo comprando cosas nuevas para Jesús, porque cuando hacemos algo para la iglesia lo hacemos para él. Ellos no buscaron una sábana usada ni algo “baratielli”, y con eso nos enseñaron una forma de hacer las cosas que honra a nuestro Señor. ¿Hay algo que hace falta en el templo? Tal vez podría comprarlo uno solo del grupo, o tal vez entre todos, pero que sea nuevo.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Hoy hemos aprendido a reconocer a aquellos que hacen algo por nuestro Señor, y si queremos tener un liderazgo bíblico, conforme a la voluntad de Dios, debemos aprender a reconocer a los que trabajan entre nosotros. Por eso, no te olvides de mencionar y felicitar a tus colaboradores por los que están haciendo. Puede ser que te cueste mucho decir algo porque no estás acostumbrado, o puede ser que te sientas incómodo o molesto si alguien menciona una virtud tuya o algo bueno que hiciste, pero debes hacerlo de todas formas.
2. Recuerda que cualquier elogio debe ser sincero, debe nacer de tu corazón. Nunca elogies para quedar bien o lograr algo de otros. Eso no se llama elogio, es adulación. Anímate y comienza hoy mismo a dar gracias, felicitar, alabar a Dios y tus hermanos.